

Más Allá de la Mar

Prólogo

Por [Miguel A. Fernández](#)

Esta novela no puede ser captada en todos sus significados generales y sutiles a menos que se presente al lector con una descripción del contexto en el que su creación surgió de modo inesperado y repentino. Al igual que ocurre en la naturaleza, donde la creatividad misma florece en las formas más inesperadas, la descripción adecuada de un ser determinado implica progresivamente más aproximaciones a otros seres, luego una descripción progresiva de todo el territorio donde se desarrolla, y por último -idealmente- la mejor descripción es la que introduce la mayoría de los aspectos cualitativos de la totalidad del universo que resuenan con tal ser.

A pesar de que esta novela se terminó en 2005, hasta hace muy poco no fui capaz de comprender adecuadamente el contexto general que propició en gran medida la creación espontánea de este libro. Como experiencia creativa, muchos de los elementos que intervinieron en dicho proceso fueron todavía muy misteriosos para mí durante muchos años. Pero fue precisamente este misterio lo que me empujó con más y más profundidad hacia la necesidad adicional de entender y adquirir conocimientos en un sinnúmero de dominios; un proceso que en mi vida todavía no ha sido aún completamente agotado.

A veces se supone que la primera novela escrita por un autor es siempre la más autobiográfica. En el caso de este libro, yo diría que el 10% de su contenido es estrictamente autobiográfico. Sin embargo, tales experiencias autobiográficas, las cuales tuvieron lugar desde que tuve 22 años hasta que tuve 24, alteraron por completo mi visión del mundo, como si mis ojos hubiesen mutado radicalmente... Y sin embargo, en ese momento, la percepción de mi vida por parte de mis familiares y conocidos no se había modificado en absoluto, siendo yo considerado por ellos como uno entre cientos de otros estudiantes de Ingeniería Industrial en Vigo, España... Así que finalmente emergió una enorme brecha entre las «experiencias pico» de mi vida y los "valles" o "mesetas" de la sociedad a la que se esperaba que yo me adaptase. Esta tensión dentro de mí era tan enorme y abrumadora que me vi obligado a crear un puente entre ambos dominios, y dicho puente creativo finalmente constituyó esta novela.



Uno de los temas centrales presentes en este libro es precisamente el de las enormes barreras que existen en nuestra sociedad respecto a la materialización efectiva de nuevas y creativas formas de ver el mundo en base a las condiciones prácticas y efectivas en las que vivimos, las cuales están determinados principalmente por fuerzas y determinismos que la mayoría de la gente todavía desconoce. Antes de que yo tuviera 22 años, yo mismo desconocía el

carácter de tales fuerzas, y más bien creía en ese momento que en realidad "el dinero era lo que movía el mundo"... Sin embargo, fue al confrontar tales ideas que, en ese momento de mi vida, apareció de repente en mi camino Ariadna, una mujer que constituye mi principal fuente de inspiración para escribir este libro, y quien se encontró con dificultades indescriptibles y trágicas a la hora de materializar sus sueños, debido a la progresiva irrupción a todos los niveles de una forma de relacionarse con el mundo que estaba afectando todo.

En su conjunto, este libro es un intento de honrar la poderosa visión de dicha mujer. Tal persona extraordinaria era capaz de percibir intuitivamente las fuerzas de nuestro tiempo que determinan las realidades humanas, y sin embargo, era completamente incapaz de entenderlas conceptualmente, o de cómo relacionarse efectivamente con ellas para así poder dominarlas... Educada en una familia que constituye uno de los últimos linajes de la tradición artística existentes en Galicia, ya de niña Ariadna se caracterizó por una fuerte intuición y una extraordinaria capacidad de visión y previsión. Instintivamente fue siempre consciente de su destino, pero en ningún caso ello la sometió totalmente a la asunción de la fatalidad, por lo que su lucha vital constituye para mí el testimonio más poderoso de cómo el hecho de luchar contra las fuerzas de la época en la que uno vive tiene un efecto profundo en los ámbitos de lo intemporal... Por ello, la creación de este libro constituye un dominio particular donde, entre otros, ella produjo un efecto profundo y sustancial en el mundo. Estoy absolutamente convencido de que ella tuvo un efecto profundo también en algunas otras personas que la conocieron durante aquellos años, sin embargo, el efecto de su personalidad fue tan profundo y extremadamente impactante en cada uno de nosotros que todos pactamos mantener la historia de su vida individual muy bien protegido, lejos de cualquier dominio público o posible escrutinio, solamente estimando su memoria en nuestros corazones.

Ariadna no fue nunca motivada por la necesidad de fama personal ni de reconocimiento social. En verdad, ella no concedía demasiada importancia a su propia individualidad humana, como si considerase que todos los elementos que trascendían su individualidad eran mucho más importantes... Sin duda, vivimos en tiempos en que el valor social, el reconocimiento y el prestigio se vinculan todavía en gran medida a individualismos y narcisismos de todo tipo, sin embargo, si acaso los tiempos venideros se vuelven más receptivos a todas aquellas personas anónimas cuyas vidas trascendieron el mero interés individualista, entonces, en lugar de percibir en Ariadna esas huellas humanas a las que ella no concedía demasiada importancia, se podrá ser capaz por fin de percibirla conforme a su ser esencial, esto es, la de una diosa.

El proceso creativo

Así que cuando me puse a escribir este libro, mi intención era básicamente el de dar sentido al mundo en que vivía, el cual sólo podía percibir como caracterizado constantemente por el caos y la destrucción. Tenía la intención de articular la visión de Ariadna lo mejor que pude en las condiciones particulares que ella vivió, los cuales se correspondían con los de Galicia durante los años 1998-2003. Cuando empecé a escribir este libro no tenía ni la más remota idea de cómo describir su punto de vista, y cuanto más experimentaba la intención de entender conceptualmente los condicionamientos de su vida, con más fuerza una rebelión de imágenes tomaba control de mi mente, no teniendo otra opción que escribir todo lo que se me venía a la cabeza. Me quedé muy sorprendido por el hecho de que mi mano comenzó a tener una "vida propia", hasta tal punto que mi caligrafía mutó asombrosamente durante todo el proceso... La experiencia creativa fue tan increíblemente poderosa y abrumadora, que en muchas ocasiones me sentía como un "médium"... Cuanto menos analizaba todos los contenidos que se precipitaban en mi mente, más fluía la narración a una velocidad asombrosa a los folios en blanco. En realidad, el proceso fue tan impresionante que corría el riesgo de convertirse en tan adictivo como una droga, por lo que tuve que ser muy cuidadoso para "dosificar" de modo adecuado el proceso creativo para que no interrumpiese mis estudios de ingeniería, o incluso algunos compromisos sociales que tenía en ese momento... Todavía hoy trato de entender lo que me estaba pasando durante dicho proceso y sigo sin encontrar las palabras. Todo el desarrollo del argumento de la novela me sorprendía más y más, hasta el punto que me intrigó el suspense mismo de mi propia escritura y el desenlace mismo de la trama y de la vida de los personajes... Aparte de una buena amiga que me ofreció sus habilidades profesionales para editar en gallego el texto, no pude hablar sobre el proceso creativo con ninguna otra persona, ya que sin duda corría el riesgo de ser considerado un loco... Y, sin embargo, finalmente, al llegar al final de la novela, no sólo logré terminar el libro, pero según una perfecta convergencia y sincronicidad de eventos, también conseguí llegar a mí mismo...

Tales fueron las principales características del proceso creativo. La única manera que pude liberarme de la carga creativa era, por tanto, el de finalizar la novela. No tuve otra opción... Una vez terminada, todos los mencionados impulsos también desaparecieron, y la creatividad "mágica" también de repente desapareció... Tengo que admitir que me sentí in-

mensamente feliz por haber superado el proceso sin ser ahogado por el proceso mismo... De hecho, siempre recuerdo dicho proceso creativo como una especie de "parto" que me liberó creativamente de una tensión interna muy intensa.

Así que ahí estaba yo, con el manuscrito terminado, y pensando ingenuamente que me había redimido de los extraños impulsos que me habían dominado por completo durante un par de años. Casi inmediatamente pensé que sería una buena idea tener el libro publicado, así que envié el libro a uno de los principales editores de Galicia, para así darles la oportunidad de considerarlo para su publicación. Muchos meses pasaron sin que recibiese ninguna notificación por parte de ellos, hasta que un día me llamó su editor principal para organizar un encuentro con el fin de discutir la publicación potencial del libro... Durante la reunión, el editor claramente me afirmó que en ese momento los lectores de Galicia no estaban interesados en estos temas, y que mi libro tenía el potencial de desencadenar "sentimientos de culpa y resentimiento en el lector", los cuales indudablemente podrían poner en peligro su negocio. Comprendí tales preocupaciones, y sin embargo el editor me dijo que se había sentido muy enorgullecido de presentar el libro a uno de los principales representantes de los estamentos culturales de Galicia, y que tal hombre tenía el libro en gran consideración. Cuando oí esto, sentí impresiones contradictorias que me hicieron pensar de nuevo lo trágicamente ciertas que son las problemáticas que se presentan en la novela, esto es, lo difícil que es "cultivar" en la práctica una nueva visión del mundo en las muy específicas condiciones sociales, económicas y políticas de nuestro tiempo.

Recuerdo que me sentí un poco decepcionado, pero no tuve otra opción que aceptar la situación. Yo era consciente de que el libro no podía llegar fácilmente a los lectores, y sin embargo, había alcanzado personas encargadas oficialmente de la cultura en la región. En ningún caso esto resultó consolador para mí... Pero un día recibí una llamada personal de dicho representante cultural, diciéndome que, mediante el establecimiento de una intensa colaboración con varias instituciones, se había promovido un proyecto que tenía como objetivo poner en práctica efectiva la visión de Ariadna en una región, Galicia, que ella amaba tan profundamente. El proyecto se llamó en su momento "Fondo Natural" con la intención básica de restaurar el valor natural y cultural de los paisajes autóctonos gallegos. En ese momento, he que decir que me sentía eufórico, creyendo que por fin un poco de esfuerzo constructivo estaba a punto de ser implementado y finalmente logrado. La misma persona que editó el texto me recomendó activamente para participar en el proyecto, por lo que comencé a involucrarme progresivamente en la concepción de algunos detalles del proyecto, a pesar de que en última

instancia sólo tuve tiempo para participar en la redacción de un texto para producciones audiovisuales que se puede ver [aquí](#). Esto fue así, porque dado que el proyecto "Fondo Natural" amenazaba muchos intereses turístico-económicos, la Xunta de Galicia se vio obligado a cancelar todo el proyecto y finalmente se hizo cargo del control de todos los territorios que habían sido comprados anteriormente por la entidad financiera (en su día llamada "Caixa Galicia") que financió enteramente el proyecto. Uno de los territorios fue la isla de Sálvora, en el que existe, aún hoy en día, con solitaria fuerza intemporal, la estatua emblemática de una hermosa sirena... Y una vez más, trágicamente, sentí en carne propia la veracidad del contenido de la novela y la veracidad de las ideas de Ariadna, y cómo estaban presentes en la vida cotidiana un conjunto de fuerzas misteriosas que impedían la materialización de puntos de vista que van en contra de los intereses individuales. De hecho, el interés individual fue abrumador en ese momento en España, estaba en todas partes; teñida a veces de paranoia, no parecía haber forma de liberarse de él. En realidad, tal auge individualista se parecía en muchos casos a una enfermedad social en desenfrenado contagio... Después pedí un poco de ayuda con el fin de permitir que la novela fuese conocido por lectores ingleses, y de nuevo me di cuenta que las personas en general estaban cada vez más ensimismados por los quehaceres privados, escapando de cualquier responsabilidad que implicase el reconocimiento de aquello que estaba ocurriendo más allá de las paredes, como si pudieran escapar de ello... El agobiante incremento de la importancia que se concedía a los asuntos más banales, triviales e insustanciales resultaba inversamente proporcional a la auténtica gravedad de los cambios externos que tenían lugar a todos niveles en esos momentos. Por lo tanto, tal repliegue sobre uno mismo y temor hacia el "mundo exterior" se extendía cada vez más, sobre todo después de la crisis financiera de 2007... A ritmos cada vez más rápidos, la gente comenzó a buscar refugio en los dominios virtuales y espectaculares ofrecidos por los canales de televisión, las redes sociales, los smartphones y las tablets... Así que de nuevo, me di cuenta de que los procesos descritos en la novela eran mucho más reales y potentes que nunca, en correspondencia con la aparente paradoja de que cuanto más fuerte eran las fuerzas en acción, menor era atención que la gente en general prestaba hacia tales fenómenos...

Personalmente hice todo lo que estaba en mis manos para no participar en tales "corrientes" pues sabía profundamente las consecuencias que implicaban a nivel personal y colectivo. Pero no era ciertamente fácil ir "a contra corriente", sobre todo debido a la enorme cantidad de presiones sociales y familiares que tuve que soportar. Yo no estaba dispuesto de ninguna manera a participar en una forma de hacer las cosas que se caracterizaba intrínsecamente por

la promoción de actividades extremadamente destructivas, y por lo tanto, en varias ocasiones tuve que recurrir a posicionamientos éticos que al final ampliaron todavía más la brecha entre lo que yo era, y la forma en que mi familia, compañeros de trabajo y conocidos me percibían, hasta el punto de que ellos ya no lograban ver nada en mi vida... Y luego en 2010, viviendo fuera de España, me di cuenta de que estaba pasando por exactamente el mismo proceso de peligroso aislamiento creativo como le aconteció a Ariadna... Yo sabía que tal situación iba a ser fatal para mí, a menos que hiciera el esfuerzo de remediarlo... Entonces decidí ser "salvado por el conocimiento", esto es, quise mantener viva mi visión y proyectarla de forma didáctica y estructurada, de tal modo que yo no dependiese de las instituciones culturales, editores, proyectos bancarios, etc, pero sólo de mí mismo y de mi propio compromiso. En ello me hallé generosamente ayudado y asistido por una mujer americana que, como Ariadna, siente un amor muy similar hacia las flores, la belleza y la naturaleza, y definitivamente pensé que ése era el mejor momento para "vengarme" y por tanto de definir claramente las fuerzas que visible e invisiblemente condicionan nuestras vidas. El resultado de estos esfuerzos fueron las 1200 páginas de la trilogía de ensayos: ["El Guerrero Solar"](#), que decidí auto-publicar.

Después de más de 12 años ahora puedo decir que he logrado identificar y poner nombres a tales fuerzas. En esta novela se describen tales fuerzas en sus muchas interacciones y efectos a nivel local y regional, aunque no se asumen como una categoría específica de pensamiento. Si existe un término adecuado para definir dichas fuerzas, la expresión más exacta es la desarrollada ampliamente por el filósofo francés Jacques Ellul, cuando utiliza la expresión "sistema tecnológico", esto es, tales fuerzas corresponden a las inherentes a un conjunto complejo de determinismos pertenecientes a un sistema impersonal de medios técnicos y cibernéticos. Dicho sistema es ajeno a cualquier acto humano puramente creativo, y por tanto la naturaleza de sus acciones es estrictamente destructiva, a nivel individual y planetario. Determina directa e indirectamente la evolución de las acciones individuales, la ética, la política y la economía... Muy pocas personas pueden incluso figurarse la existencia de tal sistema, de tal modo que un estado de negación inevitable surge cada vez que se enfrentan a la naturaleza irreversible de sus acciones.

Este libro es el testimonio de una lucha contra tales fuerzas. Una lucha que siempre es propensa a fracasar cuando hay una falta de conocimiento respecto de la existencia de tal sistema y de las profundas consecuencias de hacer uso de sus medios específicos de poder. Tal uso refuerza el sentido individual de identidad, pero también refuerza una separación progre-

siva respecto del cosmos que puede ser muy perjudicial; una separación de la vida que incluso puede ser mortal, si no adoptamos un punto de vista heroico con el fin de superarla.

[Miguel A. Fernández](#)